

47 26-2-28

Coplas del domingo

PIÑATA

Cada año que transcurre
está menos animado
el dios Momo, y lo que ocurre
es que se halla desplazado,
pues ve que en la edad actual
un papel hace de estraza...
¡Todo el año es Carnaval
y él no puede meter baza!

¿Quién se pone hoy antifaz
de raso, seda o cartón?...
El verdadero disfraz
se lleva en el corazón,
y aquel que sabe fingir
de una manera discreta,
¿a qué santo ha de encubrir
la cara con la careta.

El recurso es inocente
Para el que está habituado
a expresar lo que no siente
y con un gesto taimado,
encubriendo la doblez
que en su pecho ruin anida,
no se disfraza una vez,
Porque lo está de por vida.

Por eso Momo, que antaño
tuvo su razón de ser,
acentúa de año en año
su tendencia a decaer,
y se encuentra en la angustiada
y difícil situación
de quien no pinta ya nada,
por carecer de misión.

Recluido en los salones,
sin estruendo callejero,
perdió sus atribuciones
el dios loco y bullanguero,
y hoy muere de aburrimiento
en la postrer "patacada",
ya que para el fingimiento
nadie espera su llegada.

Todo el año disfrazamos
nuestras pasiones funestas
y unos a otros nos damos
bromas bastante molestas,
y cuando el Antruejo viene
a cumplir su menester,
se encuentra que ya no tiene
ninguna cosa que hacer.

Hoy, por fin, en la Piñata,
cuando la noche declina,
estira Momo la pata
y su reinado termina
abatido con rotundo
golpe su fuero real,
(Pero nos queda en el mundo
el eterno Carnaval).

CÉSAR.

48 6-3-27

Coplas del domingo

¡A LA PIÑATA!

De Momo acabó el imperio
jubiloso y alocado
y llega ya el tiempo serio
en que la danza es pecado.
El puntillazo final
da la Cuaresma pacata
esta noche el Carnaval,
y Momo estira la pata.
¡A la Piñata!

El yanqui, con mira egoísta,
se entromete en Nicaragua
para ver si así conquista
nuevos dominios de guagua.
Semejante imperialismo
su tradición desbarata.
¿Dónde se fué el pacifismo
de Wilson, que ahora no acata?...
¡A la Piñata!

El Deportivo triunfó
Sobre el Celta en ruda empresa
y el entusiasmo invadió
a la afición coruñesa.
Tras de hacer tan buen papel,
viene el Gijón y lo "epata".
¿Dónde fué el triunfo aquel
con que nos dieron la lata?...
¡A la Piñata!

Vivimos, lectores míos,
en tiempos harto fatales:
los corazones vacíos
y en quiebra los ideales.
La libertad languidece
y gente es timorata,
y mucha, según parece,
tiene la sangre de horchata.
¡A la Piñata!

De las pasadas edades
el caudal que recibimos
(herencia de libertades)
ni aun conservarlo supimos.
Viendo tal claudicación,
me hago esta pregunta ingrata:
¿Dó va una generación
que así el caudal malbarata?...
¡A la Piñata!

Algo más se me ocurriera
si disfrutase de holgura;
pero acaso me lo viera
con mal ojo la censura.
Por tanto, caro lector,
es la actitud más sensata
ahorrar trabajo al censor...
Terminemos... Es mejor...
Punto, pues, y... ¡a la Piñata!

CÉSAR.

49 19-2-29

Coplas del domingo

¡A LA PIÑATA!

Esta noche el Carnal
fallece en la bacanal,
y vistiendo negra bata
le dará el golpe final
la Cuaresma timorata.
¡A la Piñata!

El lacón queda abolido
—¡que rico estaba cocido
con chorizos y cachelos!—
y hoy me tiro de los pelos
ante la vigilia ingrata.
¿Dónde fué el lacón con grelos,
cerdil y sabrosa pata?
¡A la Piñata!

Vivimos, lectores míos,
unas épocas muy feas:
los temperamentos, fríos,
los corazones, vacíos
y en fracaso las ideas.
¿Dó va esta generación
pusilánime y pacata,
sin pensamiento ni acción
y con la sangre de horchata...?
¡A la Piñata!

Los tunos ya se han marchado.
Tras de haberse divertido
y danzado y juergueado,
¡vuelta al texto empecatado
mazacote y aburrido!
El ameno viajero
sustituye el escolar
por el estudio, y remata
al cabo por suplantar
a la gola la corbata.
¿Dónde va el rauda danzar
y la dulce serenata?
¡A la Piñata!

Han dejado sus sitiales
unos cuantos concejales
y otros al Concejo irán
a desarrollar su plan.
¡Mudanzas municipales
que mi noble musa acatal
Unos vienen y otros van...
¡a la Piñata!

Se fué Momo bullanguero,
se fué el lacón placentero
se fué el edil ¡suerte ingrata!
y el diputado casero,
y por fin, hablando en plata,
se va también el coplero.
¡a la Piñata!

CÉSAR.